

EL RELATO PRE-MARCANO DE LA PASIÓN Y LA HISTORIA DEL CRISTIANISMO NACIENTE

INTRODUCCIÓN

Los primeros cuarenta años del Cristianismo naciente constituyen un período de tiempo bien definido que se conoce como «generación apostólica» o «primera generación cristiana». Este período comienza después de la muerte de Jesús y termina con la destrucción de Jerusalén al final de la primera guerra judeo-romana (66-70 d.C.), un acontecimiento que fue decisivo para la historia posterior de los diversos grupos judíos, incluidos los nacientes grupos de discípulos de Jesús. Durante esta primera etapa, que va desde el año 30 al 70 d.C., los discípulos que habían acompañado a Jesús tuvieron un papel muy relevante y, junto con otros misioneros, hicieron que el mensaje cristiano llegara a toda la cuenca oriental del Mediterráneo. Por eso, la desaparición de estos primeros discípulos, que coincide a grandes rasgos con el final de la guerra judeo-romana, señala el comienzo de un nuevo período que solemos identificar como «generación sub-apostólica» o «segunda generación cristiana»¹.

Las fuentes para el estudio de la generación apostólica son escasas y fragmentarias, y además proceden en su mayoría de autores cristianos. Esto se debe, por un lado, a que durante este período inicial los discípulos de Jesús no sintieron la necesidad de poner por escrito lo que estaban viviendo; y por otro a que en estos primeros años el movimiento de Jesús tuvo una escasa relevancia social. Sólo cuando habían desaparecido aquellos que habían sido

¹ R. E. Brown, *Las iglesias que los apóstoles nos dejaron* (Bilbao: Desclee de Brouwer, 1986), pp. 13-30.